

# Benichembla y Benissa firman la paz tras casi veinte años de «guerra del agua»

Las dos poblaciones garantizan el abastecimiento a sus vecinos

Alicante. Santiago Córcoles

Los alcaldes y concejales que integran los gobiernos municipales de Benissa y Benichembla, en el norte de la provincia de Alicante, están a la espera de concretar la fecha en la que celebrar conjuntamente el acuerdo alcanzado entre

ambos Ayuntamientos con el que ponen fin a la «guerra del agua» que las dos poblaciones venían manteniendo desde años atrás. El convenio adoptado garantiza el abastecimiento de agua potable a los habitantes de estos pueblos.

La tensión entre la población de estos dos núcleos comenzó en 1.971 con la perforación de dos pozos en el término de Benichembla, de cuyo caudal se abastecía Benissa. El enfrentamiento latente a lo largo de años entre estos dos pueblos suponía un capítulo más en la «guerra del agua» abierta en la Marina Alta entre pueblos agrícolas del interior y turísticos de la costa, en una comarca que en los meses veraniegos alcanza una población de medio millón de habitantes.

Isidoro Molla Carrió, alcalde de Benissa; Francisco Más Sendra, primera autoridad de Benichembla, y Juan Ballester Teverner, presidente de la Sociedad Agraria de Transformación de esta localidad, se han pronunciado favorablemente para que se lleve a cabo la división de una comunidad de bienes en la que se incluyen los dos pozos en cuestión.

El pacto logrado adjudica al Ayuntamiento de Benissa, con unos 7.200 habitantes, el dominio de la finca de la partida «Corralet», de Benichembla, donde se halla un pozo de 272 metros de profundidad. Benissa se abastecerá de agua de esta perforación. El Ayuntamiento de Benichembla, de unos 500 habitantes, y la Sociedad Agraria de Transformación de la localidad obtienen con el convenio la finca de la partida «Boc Esmalg», en la que se encuentra un pozo de 285 metros.

La firma del contrato establece además un «derecho de uso de agua» que ha de entrar en vigor en el momento en que por cualquier circunstancia Benichembla no pudiese extraer de su pozo los 2.077 litros por minuto previstos. Esta población agrícola y su Sociedad Agraria deberían obtener entonces ese caudal del pozo «Corralet», que le ha correspondido a Benissa.

Los Plenos municipales de ambos Ayuntamientos han mostrado su conformidad y en los próximos días esperan otorgar las escrituras sobre las fincas apuntadas ante notario. A continuación se espera concertar la fecha exacta en que las Corporaciones municipales de Benichembla, con mayoría de concejales del Partido Popular y de



Benissa, con alcalde del Centro Democrático Social, junto a la Sociedad Agraria, se reúnan con los abogados Vicente Ferris, Joaquín Galant y María Paz Giner, artífices del documento final, para celebrar la firma. Quedará sellado definitivamente el pacto, que pondrá fin a la «guerra del agua» por la que Benitachell ha

padecido restricciones en el abastecimiento de agua potable durante meses y Benissa veía colapsado su crecimiento económico y turístico.

Tiempo atrás, el Ayuntamiento de esta población llegó a aconsejar a sus industriales que se abastecieran a través de camiones cisterna.